Año II. Alicante 16 de Setiembre de 1880. Núm. 400

LA UNION DEMOCRÁTICA

DIARIO POLITICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

ÓRGANO OFICIAL DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO-PROGRESISTA DE LA PROVINCIA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Alicante. . . . 6 reales al mes.
En los demás puntos. 20 id. trimestre
Fuera de España . . . 60 id. id
Números sueltos, 4 cuartos.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

Se insertarán á precios convencionales, haciendo efectivo su importe adelantado. No se devuelven los originales aunque no se publiquen.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la imprenta de este periódico y oficinas de la Redaccion y Administracion, Mayor, 3, entresuelo.
Todas las reclamaciones y correspondencia al Director y Administrador D. Rafael Sevila

PUBLICACIONES.

Las obras que se remitan **se anunciarán** gratis en la seccion **de gacetillas ó en la** de anuncios.

ADVERTENCIA.

Rogamos á nuestros suscritores de fuera de esta capital, tengan la bondad de remitir por el medio que les sea mas fácil, el importe de las cantidades que puedan tener en descubierto con la Administracion de nuestro periódico, á fin de que con sus retrasos no se nos irroguen perjuicios.

LA UNION DEMOCRATICA.

Jueves 16 de Setiembre de 1880.

CHARANGA MINISTERIAL.

SEGUNDA SONATA.

Esperamos que *El Eco de la Provincia* renuncie á su generoso propósito y nos dé esas *lecciones de historia*, que tanta falta nos hacen; seria para nosotros y para la propaganda de nuestras ideas, utilísimo, saber por qué debe llamarse *Deseado* á Cárlos II, *Cauteloso* á Fernando VII, en vez de otra cosa mas dura, y cuáles y de qué especie fueron las *dádivas* de D.ª Isabel II. Traiga el colega á la discusion esos historiadores á que se refiere, que estamos dispuestos á tenerlos por autoridades á todos, siempre que no sean *cronistas*, por que el Sr. Viravens *nos dá miedo*; pero no vuelva atrás de lo que se dice, pues como oro en paño, guardamos un ejemplar de su *hoja extraordinaria* para demostrar *á todas horas* á *El Eco*, que cuenta con ver en el trono á la actual infanta, y como para que esto suceda es necesario que no tenga S. M. el Rey herederos varones, resulta que la *intuicion divina* de que nosotros hablábamos, la poseyó un instante el Sr. Viravens, aunque hoy esté arrepentido de ello. Puede ser que alguna vez poseyera tambien la gramática; pero no se conoce el arrepentimiento, porque ejemplares hay en la libreria del *Epitome*, que aprenden los niños en la escuela y con él solo bastaria para sacar de apuros al Sr. Viravens, para quien el *régimen* y la *concordancia* son mas secretos que los misterios de Sis. Prueba al canto, ya que duda de ello el regocijado *Eco*: dice así el colega. (Hoja extraordinaria, columna III, párrafo I):

«El advenimiento de S. M. el Rey Alfonso XII *el Pacificador* al trono de sus mayores, fué el término feliz de tanta desventura; y la Infanta cuyo natalicio celebramos, aprenderá en *este período* (¿en cual, en el del natalicio?) de la historia contemporánea, que los Reyes que como su ya ínclito padre comprenden la alteza de su mision, obran la felicidad (la felicidad no se *obra*. Pase el Sr. Viravens la vista por el Diccionario de las Autoridades, y se convencerá de ello) de la pátria. La *justicia* que brilla cual refulgente estrella en la régia frente de nuestro Soberano, *ha restablecido* en España el imperio de la ley; su *magnanimidad* para la indulgencia, *abrió* las puertas de la pátria á los proscriptos; su *ilustracion le ha atraido* el amor del pueblo; su *prudencia* y virtudes cívicas *pusieron término* á la guerra civil que provocó en mal hora un Príncipe rebelde, y *atesorando en su corazon* (¿quién es el que atesora?) aquellas nobles cualidades, España es feliz bajo el Cetro de tan sábio Monarca, cuyo nombre bendicen los pueblos con lágrimas de gratitud, porque á él (¿al nombre ó al monarca?) se deben la paz y el bienestar que felizmente disfrutamos.»

Esto tambien *sin comentario*; pero el colega dice que citemos para saber donde está la falta y así al vuelo hemos citado. *Quod erat demostrandum*.

Y esto no tiene nada que ver con nuestros odios, ó nuestros desprecios; sino con la Academia Española, porque se puede ser buen monárquico y hablar en castellano, como Dios manda. Decir otra cosa es hablar de lo que no se entiende y sacar á colacion opiniones *ilegales*, es tan infantil como levantarse á las alturas del desden fingido. En este punto damos nosotros quince y raya á *El Eco*, solo que nuestro desden es real y verdadero y no de mojiganga como el suyo.

Por lo que toca al soneto, seguimos sosteniendo que es *masculino*, primero porque aun cuando la frase *régio infante* puede servir para los dos géneros, la palabra *Príncipe* que le precede solo atiende al masculino, y si el periódico ultramontano lo duda, procúrese un poquito de tiempo, basta con muy poco y verá como nuestros poetas *buenos* y *malos*, han dado siempre lo suyo á cada uno.

Respecto de la gente que acudió á las puertas de las Casas Consistoriales, solo diremos á *El Eco* que estuvimos en la plaza del Mar, que vimos allí al Sr. Viravens que regresaba de la Esplanada, y que es preciso contar las personas, como cuentan los portugueses la caballería de su ejército para suponer un número siquiera regular de curiosos. A la *multitud pasmosa* debió sucederle lo que á las conquistas de nuestros reyes, que no han llegado á nosotros.

Para concluir. Dice *El Eco* que contemplemos en posicion cómoda la sonrisa del señor Cánovas; tranquilícese el colega. Estamos sentados; á diferencia de sus amigos que están en un pié, como las grullas.

Y sentados muy cómodamente nos ha regocijado su réplica tanto como la *Hoja extraordinaria*.

ENSAYOS.

LA RUSIA REVOLUCIONARIA.

III.

El triunvirato propagandista.

La mision impuesta á la humana conciencia por la fé en una gran idea constituye, mejor que una magistratura, el mas augusto sacerdocio.

La Rusia, pueblo jóven, tenia un corazon ardiente é inteligencia vivísima. Con elementos tales, la aspiracion á las reivindicaciones legítimas pudo tener en ella altares, confesores y creyentes. Si las persecuciones habian de venir, tambien deberia poder envanecerse con la gloria de un osario de mártires. ¡Recibid, víctimas de la pureza de vuestras convicciones, el tributo de los que, desde el fondo de esta península lejana, honramos la virtud de vuestro generoso sacrificio!

Alejandro Herzen habia nacido en Moscou en 1812, mientras la ciudad ardia para salvar á Rusia. Sus precoces facultades le distinguieron pronto ante sus compañeros, y su asidua laboriosidad le familiarizó rápidamente con las letras, el arte y las ciencias.

Se habia inclinado primero á las ideas de Hegel; lo que le ocasionó *las atenciones* de la policía, que le tendió un lazo y le deportó al Ural, de donde volvió despues á Moscou, para continuar su perseverante diseccion en los conocimientos humanos.

Publicó en 1842 un opúsculo hegeliano, *El Diletantismo*; despues *cartas sobre el estudio de la naturaleza*, demostrando que la filosofía y la ciencia marchan á confundirse. En ella Fellerbach es la energía impulsora de su pluma.

En el año 1847 publicó su célebre novela *¿A quién la falta?* su obra maestra, que le dió la supremacía entre los escritores de Rusia.

Brissort y Fellerbach (precursor de Proudhonn), le lanzaron á la palestra en defensa de los intereses del proletariado, en una época en que el hondo surco trazado por Babet, Fourier y Saint Simon, por Owen, Enfantin y Victor Considerant, habia penetrado las entrañas de la sociedad. Apareció socialista en el momento en que, con el peso de su lógica y la fuerza de su prestigio, podia imprimir determinado carácter á los grandes acontecimientos, á las saludables mudanzas escondidas por el velo del mañana. Empezó á esgrimir la péñola, contundentemente, contra la vieja sociedad, cuando marcada la cáries en el organismo del mundo, parecía que la generacion nueva le habia cavado y que amagaba sepultarle entre sus fauces.

Era entonces el año 1847, y ya relampagueaba la borrasca.

Llegaba el momento en que aparecieran por primera vez las aspiraciones obreras y los franceses se aprestaban á lanzar sobre el tablado de las instituciones ¡entónces existentes, la chispa que en otros tiempos habia esparcido el incendio. Herzen se dispuso á visitar el teatro de los acontecimientos próximos, tomando sobre el terreno las enseñanzas, cuya aplicacion aspiraba á introducir en Rusia. Para salir de ella era necesario un permiso especial del emperador y satisfacer ¡500 rublos! por el pasaporte.

La revolucion de Febrero le encontró en París. De aquellas barricadas salió la República, pero no la república social, para quien guardaba Herzen todas sus idolatrias. Léjos de ello, aquella República regó las calles del Arrabal de San Antonio de sangre francesa, mostrándose los mezquinos defensores de la burguesia mercantil, aún más fieros mantenedores de las injusticias sociales y más enérgicos enemigos de las clases obreras, que del tercer estado lo habia sido la nobleza en la crísis de 1789.

Las jornadas de Junio excitaron toda la cólera de Herzen. Este, montado en ira, mojó su pluma en hiel y en sangre, para escribir su vigorosa invectiva *Despues de la tempestad*, con cuyas páginas azotó fieramente las mejillas de la conservaduria. En ella decia: «Los hombres tienen miedo de su lógica, y despues de llamar apresuradamente ante su tribunal á la Iglesia, al Estado, la familia, la moral, el bien y el mal... buscan aun el salvar el último giron del pasado. Reniegan del cristianismo, pero conservan la inmortalidad del alma; el idealismo... Al pasar del viejo al nuevo mundo, no hay derecho á traernos nada.»

Despues añade: «La libertad no existirá hasta que todo cuanto es religioso y político venga á ser simplememente humano y quede sugeto á la crítica y á la negacion. La lógica, ya adulta, detesta las verdades canónicas, las desnuda, las hace descender del nivel angélico al nivel humano; de los misterios sagrados forma verdades evidentes; no considera nada del mundo como intangible.....»

«.....Nosotros no estamos destinados á recoger el fruto, sino á ser los verdugos del pasado, á perseguirle, juzgarle, reconocerle bajo todos sus disfraces, é inmolarle ante el porvenir.»

Dió á luz en el mismo año de 1848 *La República una é indivisible*, en la que consignaba: «Que el obrero no debe, no puede trabajar para otro.» Y dice profundamente: «Hé aquí el límite, el fin de la antropofagia, el fin de la aristocracia. Lo que retarda su llegada es que los obreros no han tenido hasta el presente conciencia de su fuerza ni la han medido, y que los campesinos han quedado atrás en su desarrollo. Pero cuando los obreros y los aldeanos se den la mano, decid adios á vuestras comodidades, á vuestro lujo, á vuestra civilizacion; entonces la absorcion de la mayoría, por la vida brillante de la minoría, habrá visto su última hora. En el órden de las ideas, la explotacion del hombre por el hombre ha terminado, puesto que no hay nadie que la estime justa.

El desarrollo de la idea revolucionaria en Rusia, La propiedad bautizada, Prision y destierro, fueron tambien creaciones notables surgidas al raudo vuelo de su ingenio.

Los años 48 y 49 habian enterrado las monarquias de derecho divino, y Nicolás temió ver arruinarse en Rusia el absolutismo, la alianza del altar y el trono. Para evitarlo deportó á Siberia centenares de miles de sospechosos, mas no pudo evitar, al ménos, la ruina de su gloria militar en Crimea.

La muerte libró al mundo, entonces, de este tirano, ilustre en los anales del despotismo; y Alejandro II heredó la mision de oprimir á la Rusia.

Pero la voz pública llamaba ya demasiado imperiosamente á las puertas del palacio imperial para no inaugurar con alguna reforma un periodo de espansion relativa. La opinion general fué por vez primera oida, y Herzen al ver que el poder transigia, comprendió que el alcázar de la soberania autocrática se agrietaba por el cimiento de su macizo muro. Entonces, el que tanto y con denuedo tanto, habia movido el ariete de las ideas, vió recompensada su generosa actividad por la emancipacion de los siervos, con el éxito de esta noble empresa.

Se habia invitado al ilustre agitador, para volver á Rusia, pero su entereza no sabia doblegarse al silencio. Pasó, pues, á Londres y fundó una imprenta destinada á esparcir en su pátria el incendio de las revoluciones. En 1857 empezó la publicacion del *Kolokol* (La Campana), violenta explosion de las aspiraciones oprimidas. Esta se manifestó como la mas potente palanca de la revolucion, desde un principio. Escrita con el fuego de las mas ardientes ideas, vino dicha revista á ser el hierro que marcaba la frente del Czar la sentencia de muerte del imperialismo. Su sátira punzante y mordáz, el brillo de su centelleante estilo y la precision de sus noticias, áun cerca de los actos más misteriosos del gobierno de Alejandro, aseguraron al *Kolokol* un éxito é influencia inauditos, realizando una propaganda inconcebible. Bajo sus auspicios creció notablemente la falange revolucionaria, viniendo á encarnarse las aspiraciones socialistas en la gran masa de la democracia rusa.

La introduccion de las necesidades del cuarto estado en los problemas presentes constituyen la esencia del cambio que Herzen ideó y Rusia realizará. Por eso, la revolucion qne fué religiosa en Alemania con la reforma; que apareció religiosa y política en Inglaterra; religiosa, política y económica en el gran conflicto del último siglo, como enseña de la Francia contra el mundo antiguo; hoy, á su vez, se nos manifiesta religiosa, política, económica y social en el espíritu y en la conciencia del pueblo ruso.

Estas tendencias tan contrariadas por la suma de todos los intereses existentes, obedecen á una lógica ineluctable y la posibilidad de una completa trasformacion de las relaciones humanas, se juzgará por algunos sueños ilusorios; pero otras muchas ideas y otras muchas cosas tenidas durante largo tiempo por quimeras, han llegado á ascender, desde la esfera especulativa, á la encumbrada region de las conquistas y de las realidades humanas. De este modo, los que rechazan las aspiraciones socialistas de los pensadores y hombres de accion de la Rusia actual, disecan de un solo golpe los rasgos fisonómicos que caracterizan y legitiman esta latente y gran revolucion.

Cárlos Saornil.

UN DUELO
ENTRE PAUL ANGULO Y ROMERO JIMENEZ.

Los periódicos de Montevideo traen extensos pormenores de un duelo verificado entre los señores Paul y Angulo y Romero Jimenez, el famoso cura de Málaga que tanta parte tomó en la sangrienta jornada de 1.º de enero de 1869. La celebridad que adquirieron sus nombres hace algunos años, hace interesante el relato de aquel suceso. A continuacion reproducimos los recortes de los periódicos españoles que en la capital del Uruguay se publican.

De *La Colonia Española:*

«Ayer (*dia 13 de agosto*) vinieron de Buenos-Aires los Sres. Paul Angulo y Romero Jimenez, director el primero de *La España Moderna*, y el segundo de *El Correo Español*.

»Su venida traia por objeto batirse por desavenencias largo tiempo comprimidas y que se agravaron mas en los salones del Centro-Gallego de la capital vecina por un cuento que publicó *El Correo Español*, y en el cual quiso ver alusiones ofensivas á su persona el Sr. Paul y Angulo. Segun se nos refiere, este, en un momento de encolerizamiento, llegó hasta escupir al rostro del señor Romero Jimenez. Hé aquí la causa ocasional del duelo.»

De *La España* del 14:

«Cumplimos el penoso deber de relatar algunos detalles sobre el lance de honor verificado ayer en las afueras de esta capital.

»Como ayer dijimos, el duelo se verificó á pistola y disparando á la voz ambos contendientes.

»Colocados estos en guardia, dióse la señal por los padrinos oyéndose la primera detonacion á la segunda palmada; esta era del señor Paul.

»Al espirar la tercer palmada resonó el disparo del Sr. Romero.

»Nada, exclamó el primero.

»Nada, repitió Romero.

»La serenidad y el valor de los combatientes era inalterable.

»Las mas rigurosas leyes del honor deberian haberse considerado cumplidas en este momento.

»Permítasenos esta breve indicacion que nos inspira nuestra conciencia.

»Los contendientes avanzaron á veinte pasos.

»Dióse la señal.

»Esta vez se oyó primero la detonacion del arma del Sr. Romero, cuyo proyectil rozó sin tocar á Paul.

»Sonó el segundo disparo de este último, y á los pocos instantes Romero Jimenez dijo: estoy herido.

»El proyectil le habia dado en el pecho.

»En aquel momento unos señores facultativos acudieron al Sr. Romero, procediendo inmediatamente al exámen de la herida y á la primera cura.

»Se nos asegura que el Sr. Paul, al ver la gravedad de la herida, arrojó el arma con muestras del mas profundo sentimiento.

»La herida era gravísima: la bala entró por el lado izquierdo del pecho, atravesó las costillas de esta parte, y se encajó en el izquierdo algunas líneas mas baja del corazon.

»El herido perdió mucha sangre en el primer momento, por haberse roto una de las arterias del organismo pectoral; pero gracias á la inteligente y pronta asistencia de los señores facultativos, y á la proximidad de un arroyo ó acequia donde pudo extraerse agua fria, se contuvo la hemorragia, y al cabo recuperó Romero sus sentidos y pudo ser trasladado á su domicilio.

»El diagnóstico de anoche es reservado.

«Sin embargo, habiéndose observado que no sobrevenia fiebre intensa y que se producia una inflamacion exterior justamente sobre el lugar determinado por el yacimiento de la bala, puede abrigarse la esperanza de que no están interesados gravemente los pulmones ni la region del corazon, lo cual seria una fortuna, puesto que daba bastantes probabilidades de curacion.

»Hacemos votos porque así se verifique y que el mas feliz restablecimiento tenga por desenlace este triste suceso.

»El Sr. Paul y los amigos que lo han acompañado deben haber salido ya de esta ciudad á la hora en que escribimos.

»Lamentamos el suceso, admiramos el valor de los combatientes, pero cada vez estamos mas persuadidos de que es necesario hacer una activa propaganda contra las preocupaciones sociales que nos conducen á juzgar la propia y la agena existencia, al albur del cañon de una pistola, por mas respeto que nos inspiren los motivos ó las causas que conducen á tan lamentable extremo, que nunca deberiamos aceptar aquellas acciones de que nos hemos de arrepentir despues de verificadas.»

De *La Colonia Española* del dia 15:

«El lugar del suceso fué el paso de Mendoza, unas dos leguas al Norte de esta capital. A eso de las dos y media partieron para el lugar del suceso duelistas y padrinos acompañados de sus respectivos médicos doctores Herrero y Salas y Aguirre.

»Una vez en el lugar teatro de ese local llamado *lance de honor*, y ajustadas las condiciones, tomadas las medidas y reconocidas las armas, que eran dos revólvers americanos comprados á primera hora en esta ciudad, se dió la señal y el primero que disparó un tiro fué el Sr. Paul y Angulo, cuya bala intencionalmente pasó sin tocar á su *adversario*; disparó en seguida el señor Romero y su bala pasó rozando el cabello de Paul, quien al principio se creyó herido, pues tan cerca anduvo el proyectil de su cuerpo. Pero apercibido de que no era mas que una simple *caricia*, disparó el segundo tiro con intencion y la bala dió en el blanco, pues penetró entre la sétima y octava costilla derecha de Romero Jimenez. Durante un minuto permaneció en pié todavía este sin dar señales de hallarse herido, hasta que al fin de ese tiempo cayó al suelo.

La herida es grave, y mientras no se le extraiga la bala, no puede asegurarse con fijeza el grado de peligro en que se encuentra. Sin embargo, se confia con fundamento, que debido á su naturaleza y los auxilios de la ciencia médica, ha de librar con bien.

»El Sr. Paul y Angulo y sus padrinos, luego de consumado ese fatal acto, se retiraron, y hasta ahora no se sabe donde paran, aunque se supone que anteayer mismo partieron para Buenos Aires en el vapor que salió de tarde.

»Nos dicen que tanto uno como otro de los contendientes han mostrado un valor y una serenidad extraordinarios.»

Se incomoda *El Graduador* porque hemos dicho que en esta localidad el posibilismo no tiene mas de seis partidarios y asegura

muy formalote que para combatir con media docena de personas se ha tenido que apelar á fundar periódicos, pactar alianzas y *ainda mais*. No es cierto. El instinto de la presuncion no es en verdad malo, si en vez de aplicarse á aquello que tenemos de mas personal y egoista, como lo hace *El Graduador* siempre, se refiere á los dones mas sanos que resplandecen en nosotros como la consecuencia en política; es decir, si en vez de presumir de ser los mas sumando votos *santonjistas* y haciendo milagros en Elda, presumimos de políticos dignos y con credo definido, y sobre todo, despreciamos la farsa.

La Provincia supone que hay divisiones dentro de la democracia y hace algunas reflexiones sobre el Sr. Ruiz Zorrilla.

La fé ciega en las palabras del diario ministerial allá se quede para los sencillos; que quien conoce la táctica ministerial, quien sabe que todo es exagerar, dice para sí: «eres turco y no te creo.»

Mientras en un artículo de fondo zahiere á los constitucionales *El Graduador*, quiere en un suelto el mismo diario atraer á una alianza á los ofendidos.

¡Buena manera de pactar alianzas! Imagínanse algunos que se acreditan de grandes pensadores cuando en realidad son unos babiecas.

No se canse *El Graduador* en explicar lo de Monóvar, pues los que están al tanto de lo que ocurre y no envidiaríamos nosotros el triunfo del diputado provincial D. Luis Martí.

Empeñarse en hacer creer lo que en un largo artículo cuenta á sus lectores el diario posibilista es querer hacerlos comulgar con ruedas de molino. Llame su correligionario al Sr. Martí *El Graduador*, dejará por eso de haber sido verdad lo que él órgano de los constitucionales refiere y que tan mal sienta á los posibilistas.

Pero logre *El Graduador* el gusto de ver salir triunfante á un amigo y correligionario con extrañas ayudas; que no le cuesta poco el conseguirlo, y sobre todo la opinion pública está formada.

Triunfos hay que parecen derrotas.

Mas tranquilos que en los dias pasados, dice un periódico, se mostraban ayer los fusionistas.

La felicitacion de *La Iberia* parece que ha producido vivas satisfacciones, y creen los liberales dinásticos que ya no es tan seguro que pase mucho tiempo sin que se doblegue el criterio del Sr. Cánovas en la cuestion del principado de Asturias.

Respecto á la fecha de la reunion de las Córtes, los fusionistas creen tambien que no ha de dilatarse hasta Marzo, como anoche dice *La Correspondencia*, pues esta fecha resulta demasiado avanzada para los muchos asuntos que han de tratarse en la legislatura próxima.

Anteayer se habló de crísis en Madrid.

Noticias que tiene de la crísis *La Corresdencia Ilustrada*:

«Parece que el Sr. Sanchez Bustillo y el señor Lassala, de quienes se sabía que profesaban opiniones contrarias á las del Sr. Cánovas en cuanto á los decretos de 1.° y 22 de Agosto, pero que no se habian atrevido á sostenerlas en el seno del gabinete por no promover una crísis, se decidieron hoy á abordar la cuestion, y pidiendo la palabra uno de ellos—dícese que el ministro de Ultramar,—propuso que se acordase proclamar princesa de Astúrias á la *infanta heredera*, y que se llevase el decreto á la firma del rey.

»Oido esto por el Sr. Cánovas,—dicen que con inesperada tranquilidad,—contestó que no participaba de estas opiniones, y que ya habia dicho en otro sitio que si S. M. queria otorgar á su augusta hija la dignidad de princesa de Astúrias, de acuerdo con el gobierno y bajo la responsabilidad de éste, acataria y sin aplaudiria su soberana voluntad; pero no refrendaria semejante decreto por impedírselo el espíritu del de 22 de Agosto.

»Debatido este punto por momentos con algun calor, pero siempre dentro de las mas señaladas muestras de consideracion y respeto, parece que se pronunció la palabra *crísis* y que el presidente del Consejo manifestó que, áun cuando podia dimitir á los ministros que no estuviesen conformes con su política, y proponer á S. M. el nombramiento de los que hubiesen de reemplazarles, no queria proceder de este modo, por lo delicado de la cuestion que se habia promovido, sin que hubiese un ámplio debate en presencia del Rey, para que S. M. quedase en libertad de obrar como mas conveniente creyese al interés de su dinastía y al bien del Estado.

»Con este motivo se acordó suspender todo acuerdo hasta el Consejo del jueves próximo, que, como de costumbre, presidirá el rey.»

Ayer tarde se verificó la procesion cívica que desde el fallecimiento del inolvidable D. Trino Gonzalez de Quijano celebra el pueblo de Alicante para conmemorar el dia nefasto de 15 de Setiembre de 1854.

Una inmensa concurrencia invadía el circuito donde está el mausoleo en que descansan los restos mortales del héroe de la caridad.

El Sr. D. Agustin R. Santamaría, gobernador civil, leyó un discurso alusivo al acto, lo mismo que el Sr. Alcalde D. José Bueno, y los señores Llorente, Irles, Alted, estos últimos inspiradas poesías que el pueblo de Alicante allí congregado escuchaba con religioso silencio.

Si Quijano vivió poco para este mundo vive y vivirá para la gloria que solo alcanzan séres tan superiores como el que no titubeó en sacrificar su vida por salvar la de sus semejantes.

¡Loor á D. Trino Gonzalez de Quijano!

GACETILLAS.

La Lira.—La sociedad musical de este nombre, dirigida por D. Pablo Gorjé, dará esta noche su 1.ª velada de la 4.ª série en el jardin de Isabel II, tocando las piezas siguientes:

Primera parte.

1.° Paso-doble.
2.° Vaya por Dios.—Habanera coreada.—Arche.
3.° Rio frio.—Gran tanda de Valses.—Martin.
4.° Final de la ópera «Ernani».—Verdi.

Segunda parte.

5.° Tema con variaciones de cornetin sobre motivos de la ópera «Semiramis».—H.
6.° Polka coreada.—Arche.
7.° Galdames.—Paso-doble.—Pintado.

A Isabel.—

Volverán con la alegre primavera
las flores sus bellezas á ostentar,
la rosa, el azahar y la azucena
su olor nos brindarán.
Pero las horas de placeres llenas
en que, huyéndole siempre á su mamá,
hablaba con mi amada en la verbena,
esas, no volverán.
Volverán del invierno los rigores,
y las aguas y vientos volverán,
é intransitables se pondrán las calles
de esta hermosa ciudad.
Pero la capa y paletó que un dia
se *empeñaron* en ser de otro mortal,
pasando á *Ventari*, segun dijeron,
esos, no volverán.
Volverán los calores y el estío
y los trenes baratos volverán,
bañándose plebeyos y señores
en las aguas del mar.
Pero los cuatro duros, que una noche
me gasté en el teatro Principal,
obsequiando á una máscara, muy mona,
¡ay! no, no volverán.

M.

SECCION LOCAL.

Relacion de los individuos que han sido sentenciados por el tribunal de aguas de esta huerta en los juicios celebrados en el dia de la fecha por infraccion del Reglamento para el aprovechamiento de las aguas de 30 Abril de 1849, los cuales han alterado el turno del riego de avenimiento estancando sin derecho los partidores en los brazales, durante la ocurrida el dia 29 de Agosto próximo pasado.

D. José Cárlos Aguilera y Aguilera, condenado á abonar por indemnizacion de perjuicios á Vicente Poveda y Aracil.—Rvn. 875.

Manuel García y Gonzalbez, casero del señor Benalua, por haber puesto el partidor y alterar el turno del riego, 800 rs.

José Gonzalbez y Sellés á abonar á D. Miguel Pasqual de Bonanza y Pobil, por el perjuicio que le causó y poner el partidor alterando el turno de riego, 520 rs.

Vicente Pastor y Just, por el perjuicio causado al mismo Sr. Bonanza y poner el partidor se le condenó al pago de 540 rs.

Vicente Gadea y Lledó, por los perjuicios causados á la Administracion y poner los partidores para regar, 600 rs.

José Moñino y Soler, por id. id., 600 rs.

Juan Brotons y Brotons, por el perjuicio causado á la Administracion regando por 4.ª vez de las aguas de avenida y á la interesada doña Dolores Bernal, se le condenó al pago de 2,000 reales.

Manuel Brotons y Brotons, por regar 3 tahullas por un boquete del cauce del gualeró se le condenó al pago de 575 rs.

Habiendo sido abuelitos los demás regantes que por consecuencia de haber puesto los anteriormente sentenciados los partidores regaron las tierras que tienen á su cargo.

Lo que se publica para conocimiento de los propietarios regantes de esta Huerta.—Alicante 10 de Setiembre de 1880.—El Director, Manuel Gomiz.

Imprenta de Costa y Mira.

SECCION DE ANUNCIOS.